

- La última vez habíamos comenzado a examinar los requisitos para los supervisores de la iglesia en el capítulo 3, así que retomaremos esa lista esta noche.
 - Recuerda que un supervisor es un término general para cualquier persona que ejerza autoridad sobre la congregación.
 - La palabra supervisor implica los más altos niveles de autoridad.
 - Así que estamos hablando de ancianos, pastores o cualquier título de liderazgo que vele por el rebaño y tome decisiones para la comunidad.
 - Pero no podemos equivocarnos al aplicar estos mismos estándares a líderes de menor rango.
 - Representan los requisitos mínimos para quienes aspiran a ser supervisores.
 - Como mencionamos la semana pasada, estas cualificaciones parecen bastante sencillas, pero aplicarlas puede ser un asunto complicado.
 - Nadie (salvo Cristo mismo) puede cumplir perfectamente con estos requisitos.
 - Por lo tanto, debemos aplicar estas normas con cierta indulgencia y sentido común.
 - En definitiva, queremos destacar a los líderes que ejemplifican lo mejor del cuerpo.
 - De manera que, con su ejemplo, el resto de la congregación se inspire a imitar su piedad.
- En nuestro estudio de la semana pasada, examinamos los versículos iniciales del capítulo 3, pero no llegamos muy lejos.
 - Ya hablamos de la declaración inicial de Pablo en el versículo 1 y de los tres primeros requisitos de los 16 enumerados en los versículos 2-7.
 - Para ponerlo en contexto, volveré a leer todo el pasaje.
 - Pero comenzaremos nuestra discusión repasando brevemente los tres primeros.
 - Y luego nos adentraremos en el resto.

[1 TIMOTEO 3:1](#) Es una declaración digna de confianza: si alguno anhela el cargo de obispo, es un trabajo excelente que desea realizar.

[1 TIMOTEO 3:2](#) Por tanto, es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, respetable, hospitalario, apto para enseñar,

[1 TIMOTEO 3:3](#) No dado al vino ni pendenciero, sino amable, pacífico, sin amor al dinero.

[1 TIMOTEO 3:4](#) Debe ser un hombre que gobierne bien su propia casa, manteniendo a sus hijos en buen camino con toda dignidad.

[1 TIMOTEO 3:5](#) (Pero si un hombre no sabe administrar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?),

[1 TIMOTEO 3:6](#) y no un recién convertido, para que no se enorgullezca y caiga en la condenación que el diablo le ha impuesto.

[1 TIMOTEO 3:7](#) Y debe tener buena reputación entre los de afuera de la iglesia, para que no caiga en descrédito ni en la trampa del diablo.

- El primer requisito que da Pablo está más implícito que explícito: un supervisor debe ser un hombre.
 - Y como vimos la semana pasada, las razones de este requisito ya se abordaron en el capítulo 2.
 - Por lo tanto, el liderazgo dentro de la familia y la iglesia requiere que el cuerpo sea dirigido por autoridades masculinas.
 - Esto es cierto para los ancianos o cualquier otro supervisor que tenga autoridad sobre los hombres en el cuerpo de Cristo.
 - Básicamente, si un supervisor tiene autoridad sobre los hombres en la iglesia, entonces ese supervisor también debe ser un hombre.
 - En segundo lugar, el supervisor debe ser intachable.
 - Explicamos que estar por encima de toda sospecha significa no dar motivo de acusaciones dentro de la iglesia con respecto al carácter o la conducta.
 - Queremos que nuestros líderes estén por encima de acusaciones que puedan distraer a la iglesia o manchar el nombre de Cristo.
 - La semana pasada dije que este requisito incluye tanto el comportamiento presente como el pasado, incluyendo el comportamiento cometido antes de la fe.
 - Pero al aplicar este estándar debemos juzgar todas las conductas pasadas con gracia, sabiendo que nadie posee un testimonio perfecto, especialmente ante la fe.
 - En tercer lugar, estudiamos el mandato de Pablo de que el obispo sea un hombre de una sola esposa.
 - Ofrecí diversas interpretaciones de las palabras de Pablo.
 - Pero creo que la mejor interpretación, la que está en consonancia con el espíritu de toda la lista, es que un supervisor debe practicar el matrimonio moral.
 - El matrimonio moral significa modelar la relación de una sola carne descrita en las Escrituras.
 - Esto excluye la poligamia, el adulterio, el divorcio o la fornicación.
- Con esto estamos listos para pasar al resto de la lista de Paul.
 - El cuarto requisito es que un supervisor debe ser moderado
 - Templado significa ser sobrio, medido, lúcido, equilibrado.
 - Así como decimos que un clima es templado para indicar que no experimenta condiciones climáticas extremas, también lo es.
 - Así pues, moderado significa mantener el control y el equilibrio en todo.
 - La palabra griega para templado es *nephalios*, y conlleva la sugerencia de sobriedad.
 - La raíz de la palabra es *nepho*, que significa abstenerse del alcohol.
 - Pero la palabra *nephalios* no significa abstenerse, y desafortunadamente la palabra templanza se ha usado indebidamente de esta manera.
 - Paul abordará el tema de la bebida con más detalle en un momento, así que esperaremos para hablar más sobre ello entonces.
 - Por ahora, debemos centrarnos en los demás aspectos de esta importante cualidad de los líderes.
 - Templado significa lento para enojarse, no propenso a arrebatos o comportamientos

impulsivos...

- No es fácil desviarlo de su curso ni manipularlo...
- Equilibrado
- Lo último que queremos es que el cuerpo de Cristo sea dirigido por hombres impulsivos o emocionalmente inestables.
- A continuación, Pablo dice que queremos que nuestros supervisores sean hombres prudentes.
 - La prudencia es el complemento natural de la moderación.
 - Una persona templada se mantiene tranquila y en control sin importar lo que se le presente.
 - Si bien una persona prudente responde de manera meditada y mesurada, en cada situación
 - La palabra griega para prudente también significa autocontrolado, por lo que se puede apreciar claramente una tendencia en el pensamiento de Pablo.
 - Él quiere que la iglesia seleccione hombres que no digan ni hagan cosas impulsivas.
 - Porque donde van los líderes, va el cuerpo de Cristo.
 - Se supone que nuestros líderes deben crear un clima dentro del cuerpo donde podamos crecer y madurar.
 - Los líderes impredecibles e impulsivos no son propicios para un entorno así.
 - Además, Paul añade que el hombre debe ser respetable.
 - En griego, la palabra significa ordenado o apropiado.
 - Describe a alguien con un sentido de seriedad respecto a su deber.
 - Se comportan de una manera algo formal y digna.
 - No deben ser rígidos ni carecer de humor, pero tampoco deben ser tontos.
 - Si juntas estas tres cualidades (temperado, prudente y respetable), empezarás a imaginar a un hombre de distinción.
 - Un hombre reservado y siempre en control
 - Un hombre con presencia que inspira respeto.
 - Los hombres no salen del útero de esta manera.
 - Todos comenzamos siendo niños y debemos crecer.
 - Un supervisor es aquel hombre que ha superado la naturaleza impulsiva de su juventud y ha aprendido de sus errores.
 - De modo que ahora ha alcanzado la madurez para liderar.
- Ahora Pablo pasa a hablar de rasgos que sirven a los demás, empezando por la hospitalidad.
 - La palabra en griego es *philoxenos*, que significa literalmente amar a los extraños.
 - Es el equivalente a *Filadelfia*, que es el amor por un hermano.
 - Cuando oímos la palabra "hospitalario", solemos pensar en la hospitalidad en nuestros hogares.
 - Y ciertamente este es un aspecto importante de este requisito.

- Queremos que nuestros líderes tengan una actitud abierta para servir a los demás utilizando todo lo que tienen a su alcance.
- Y ese es realmente el sentido completo de este término.
 - Describe el deseo de un hombre de satisfacer las necesidades de los demás, incluso de aquellos con quienes aún no tiene relación.
 - Es más que simplemente ser educado.
- Es esencial para la misión de la iglesia que nuestros líderes tengan corazones abiertos, hogares abiertos y bolsillos abiertos para las necesidades de aquellos a quienes lideran.
 - Incluso para aquellos que aún no conocen.
 - Como demostró Jesús, nuestro servicio a la Gran Comisión a menudo depende de nuestra disposición a mostrar bondad a los más necesitados de nuestra sociedad.
- A continuación, Pablo dice que el supervisor debe ser capaz de enseñar, y por supuesto Pablo se refiere implícitamente a enseñar las Escrituras.
 - Por lo tanto, un hombre que aspire a ser supervisor debe demostrar que es capaz de enseñar la Biblia.
 - Y la docencia requiere dos cualificaciones.
 - En primer lugar, el hombre debe tener un conocimiento de las Escrituras suficiente para explicarlas y defenderse del error.
 - En Tito, Pablo proporciona una lista similar para un supervisor, y en esa lista desarrolla este requisito.

[TITO 1:9](#) **aferrándose a la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que pueda exhortar en la sana doctrina y refutar a los que se oponen.**

- Pablo dice que el supervisor debe aferrarse a la verdadera enseñanza de la palabra según la enseñanza del apóstol.
 - En nuestros días, las cartas del Nuevo Testamento son la enseñanza de los Apóstoles.
 - Por lo tanto, un supervisor debe poseer una comprensión profunda y ortodoxa de las Escrituras tal como se revelan en el Nuevo Testamento.
 - Y usarán ese entendimiento para exhortar al pueblo y refutar las falsas afirmaciones que se oponen a la palabra de Dios.
- Pablo incluye este requisito en medio de la lista, por lo que podríamos pensar que es de importancia media.
 - Pero esto no es correcto.
 - Las instrucciones que Pablo le da a Timoteo más adelante en la carta dejarán claro que la capacidad de enseñar es probablemente la cualidad más importante de un supervisor.
 - Proteger al rebaño de las falsas enseñanzas es primordial, pues el cuerpo de Cristo está unido y fortalecido por su comprensión de la palabra de Dios.
- Hoy en día, el cristiano promedio en el mundo es analfabeto bíblico, no sabe casi nada sobre lo que

hay en la Biblia o lo que significa.

- Esta situación es consecuencia directa de supervisores que no entienden ni valoran la palabra misma.
- Y por eso no lo protegen ni lo enseñan metódicamente.
- Pablo abordará esta misma tendencia más adelante en su segunda carta a Timoteo.
- El siguiente requisito de Pablo es que el supervisor no sea adicto al vino, lo cual podemos generalizar a cualquier bebida alcohólica u otra sustancia que altere la mente.
 - El problema no es el alcohol en sí, por supuesto, ya que incluso Jesús bebía vino.
 - Y les prometió a sus discípulos que compartiría una copa de vino con ellos en el Reino.
 - Además, Pablo, escribiendo más adelante en esta carta bajo la guía del Espíritu Santo, prescribe vino medicinal para Timoteo.
 - El enfoque de Paul está en la palabra adicto.
 - La adicción es una pérdida de autocontrol sobre los deseos de nuestra carne.
 - La adicción es prueba de que nuestra carne ha ganado una victoria sobre nuestro espíritu en un área de nuestra vida.
 - Todos los creyentes están inmersos en una lucha de por vida contra la carne y el pecado que produce, como describe Pablo en Romanos.

[ROMANOS 7:19](#) Porque el bien que quiero, no lo hago, sino que practico el mal que no quiero.

[ROMANOS 7:20](#) Pero si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí.

- Nuestra lucha contra nuestra carne es una batalla entre nuestro nuevo espíritu perfecto y nuestra carne caída.
 - Y esta lucha ya es bastante dura de por sí sin darle a nuestra carne una ventaja adicional.
 - Las adicciones al alcohol o a las drogas son evidencia de que la carne ha tomado el control, lo que significa que nuestro espíritu tiene menos poder.
- Obviamente, queremos que nuestros líderes estén guiados por el Espíritu en la mayor medida posible.
 - Por lo tanto, una adicción grave al alcohol o a las drogas es un rasgo de carácter que conlleva la descalificación.
 - Y no importa si una droga está legalizada.
- Ciertamente, la disposición a consumir drogas ilegales es motivo de descalificación en sí misma, ya que demuestra un carácter deshonesto.
 - Pero incluso el uso de drogas legales descalificará a un hombre si logran controlarlo.
 - Y ciertamente algunas drogas son tan potentes que deberían evitarse incluso cuando son legales, ya que el peligro de adicción es alto.
 - La lección aquí es conocer tus límites y debilidades para poder evitar un paso en falso que pueda tener consecuencias importantes.

- A continuación, analicemos juntos los siguientes tres puntos: “no belicoso, sino amable y pacífico”.
 - Podríamos agruparlos como un solo requisito, ya que el primero es lo opuesto a los demás.
 - Pero examinemos cada uno de forma independiente, empezando por no ser belicoso.
 - La palabra griega para belicoso es *pletes*, que significa un atacante.
 - La palabra aparece solo aquí y en la lista similar de Pablo en Tito.
 - Podríamos traducir la palabra igualmente para que signifique violento o propenso a arrebatos físicos.
 - Así que supongo que es evidente que no queremos líderes belicosos o violentos.
 - Los hombres propensos a la violencia son literalmente lo opuesto a lo que queremos.
 - Por eso Pablo dice que queremos hombres que muestren gentileza.
 - La palabra en griego traducida como gentileza también es interesante.
 - Puede utilizarse para describir a alguien que sufre una ofensa en silencio.
 - Me recuerda a la forma en que un perro mayor y más grande se sienta pacientemente mientras un cachorro le agarra las orejas o le muerde el trasero.
 - Ese es el sentido de lo que Pablo dice que queremos en nuestros supervisores.
 - Y hablando como pastor, puedo identificarme completamente con este requisito.
 - Un supervisor en la iglesia (o un líder en cualquier organización) anda por ahí con una diana en la espalda.
 - La mayoría de las veces, las hondas y flechas que nos lanzan son arrojadas por el mismo rebaño que se supone que debemos alimentar, proteger y cuidar.
 - Así que si un supervisor no tiene la piel dura y la voluntad de soportar desaires e insultos de vez en cuando, no durará mucho.
 - Necesita ser gentil en la forma en que responde al cuerpo que guía.
 - Cuando alguien se dirige a él con dureza, necesita tener una naturaleza que presuponga buenas intenciones y no se ofenda fácilmente.
 - Debe estar preparado para responder con una palabra amable cuando otros hombres menos capaces podrían haber proferido una dura reprimenda.
 - No puede preocuparse por defender su orgullo o ego porque sabe que hay objetivos más importantes.
- Finalmente, el hombre debe ser pacífico.
 - La palabra en griego es un poco graciosa, especialmente para aquellos de nosotros que vivimos en una cultura hispana.
 - La palabra griega es *amachos*, que se pronuncia am'-akh-os.
 - Pero parece a-machos, como en *no macho*, que en realidad es una buena definición de la palabra.
 - Significa abstenerse de pelear o de generar disputas.
 - Es una actitud opuesta a la de un acosador.

- Una vez más, tiene todo el sentido del mundo que nuestros líderes no deban ser hombres propensos a intimidar a la gente para salirse con la suya.
 - Su estilo de influencia tampoco debe basarse en la intimidación o las amenazas.
 - Si a esto le sumamos la gentileza y la ausencia de beligerancia, podemos ver claramente el tipo de líder que describe Pablo.
- Quizás sea como un abuelo, del tipo fuerte pero silencioso.
 - Nuestros líderes deberían personificar al hombre que Rudyard Kipling describe en su inmortal poema “Si”.
 - Como dice parte del poema...

Si puedes mantener la calma cuando todo te rodea
 Están perdiendo los suyos y te culpan a ti,
 Si puedes confiar en ti misma cuando todos los hombres dudan de ti,
 Pero también hay que tener en cuenta sus dudas;
 Si puedes esperar y no cansarte de esperar,
 O ser objeto de mentiras, no recurras a las mentiras.
 O ser odiado, no cedas al odio,
 Y sin embargo, no parezcas demasiado bueno ni hables con demasiada
 sabiduría:

Si puedes hablar con las multitudes y mantener tu virtud,
 Ni caminar con reyes, ni perder el contacto con la gente común,
 Si ni los enemigos ni los amigos que te aman pueden hacerte daño,
 Si todos los hombres te importan, pero ninguno demasiado;
 Si puedes llenar el implacable minuto
 Con sesenta segundos de distancia recorrida,
 Tuya es la Tierra y todo lo que hay en ella,
 Y, lo que es más, ¡serás SUPERVISOR, hijo mío!

- El siguiente requisito es uno que muchos hombres tienen dificultades para cumplir, especialmente en nuestro mundo actual.
 - Un supervisor debe estar libre del amor al dinero.
 - La palabra griega traducida como amor es en realidad la palabra para codiciar.
 - Así pues, la preocupación de Pablo es por un hombre que codicia la riqueza material.
 - Él desea dinero y las cosas que el dinero puede comprar.
 - La preocupación de Pablo radica en la actitud del hombre hacia la riqueza, no necesariamente en la riqueza en sí misma.
 - Un supervisor puede ser rico o pobre.
 - Sí, un hombre rico puede tener un amor malsano por las riquezas, pero también un hombre pobre.

- Por otro lado, un hombre rico y piadoso puede ser generoso con sus riquezas, así como un hombre pobre puede encontrar satisfacción en su pobreza.
- La cuestión es si un posible supervisor está tan preocupado por obtener y conservar riquezas que interfiere con su capacidad para administrar la iglesia de Dios.
 - Por ejemplo, ¿manipula a los demás o utiliza su cargo para enriquecerse?
 - Los supervisores de Israel en tiempos de Jesús hicieron exactamente esto.
 - Por eso las Escrituras dicen que los fariseos amaban el dinero pero no a Dios.
- Como dijo Jesús mismo, no se puede servir a Dios y al dinero al mismo tiempo.
 - El deseo por uno inevitablemente alejará a la persona del otro.
 - El actual páramo de maestros de la prosperidad y los millones a los que han engañado son testimonio de la verdad de las palabras de Cristo.
- Dado que tanto los pobres como los ricos pueden ser amantes del dinero, ¿cómo podemos juzgar esta cualidad en un posible supervisor?
 - Acumular riqueza o poseer cosas bonitas no significa automáticamente que un hombre sea codicioso.
 - Irónicamente, una cuenta de ahorros saneada o un buen coche podrían ser prueba de que el hombre es cuidadoso con su dinero.
 - Esa es una cualidad admirable en un líder y puede ser una habilidad que la iglesia necesita.
 - Por lo tanto, no podemos apresurarnos a juzgar este asunto.
 - Como todos los rasgos de carácter, la actitud de un hombre hacia la riqueza es algo que llegamos a comprender al conocerlo.
 - Todos tienen un deseo de dinero, al menos en cierta medida.
 - Pero el deseo no constituye un “amor” al dinero.
 - Aquí hay algunas señales de advertencia a tener en cuenta en un posible supervisor.
 - ¿Es generoso con los demás?
 - ¿Lleva un estilo de vida relativamente modesto, acorde a sus posibilidades económicas?
 - ¿Administra bien su dinero como para no ser una carga para los demás o siempre tiene dificultades para llegar a fin de mes?
 - Vale la pena dedicar el tiempo necesario para comprender la perspectiva de un hombre sobre este tema.
 - Muchas iglesias han sufrido graves daños a manos de hombres que solo se preocupaban por este mundo y lo que ofrecía.
- En los versículos 4 y 5, Pablo da uno de los requisitos más controvertidos para un supervisor.
 - Dice que un supervisor debe administrar bien su propia casa.
 - Gestionar el hogar es un concepto amplio que incluye muchas cosas.
 - Pero comienza con la idea básica de liderar en el hogar.
 - La Biblia enseña que los hombres son los líderes espirituales en sus familias y en la iglesia.

- Por lo tanto, antes de que un hombre pueda ser considerado apto para dirigir la iglesia, ya debería estar dirigiendo en el hogar.
- La gestión adecuada en el hogar debería ser muy similar a la de la iglesia.
- Un posible supervisor debería demostrar todas estas mismas cualidades ante su familia.
- Como dice Pablo en el versículo 5, la manera en que un supervisor dirige en su hogar es un buen indicador de cómo dirigirá a la familia de la iglesia.
 - Este principio es válido porque las situaciones a las que se enfrenta un supervisor en la iglesia suelen ser muy similares a las que afronta un esposo y padre.
 - Las iglesias necesitan orden y estructura, al igual que las familias.
 - Las iglesias necesitan presupuestos y prioridades, al igual que las familias.
 - Las iglesias experimentan disputas que deben resolverse sin sacrificar las relaciones, al igual que las familias.
 - Las iglesias deben dedicar tiempo a celebrarse mutuamente, a practicar la disciplina con amor y a llorar sin perder la esperanza.
 - De estas maneras y de muchas más, el líder de una iglesia debe aplicar las mismas habilidades y sensibilidades que un buen padre o esposo.
- Finalmente, Pablo añade que este hombre debe mantener a sus hijos bajo control con toda dignidad.
 - Este requisito consta de dos partes: una que solemos ver fácilmente, pero otra que a menudo pasamos por alto.
 - Podríamos traducir la frase de Pablo como “mantener hijos obedientes sin perder su dignidad”.
 - Queremos supervisores que demuestren tener la capacidad de mantener el control sobre sus hijos.
 - Esta es una excelente prueba de su aptitud para el trabajo.
 - Los niños son inherentemente indisciplinados.
 - Salen del útero sin autocontrol.
 - Por lo tanto, el autocontrol debe aprenderse, pero lamentablemente no todos los niños reciben entrenamiento para mantener el autocontrol.
 - Por lo tanto, queremos líderes que valoren el autocontrol y la sumisión a la autoridad, y que eduquen a sus hijos para que compartan esa actitud.
 - Evaluar esta cualificación es subjetivo, ya que cada persona tiene estándares ligeramente diferentes en el hogar.
 - Y todos los niños toman malas decisiones y experimentan momentos de rebeldía.
 - Pero, en general, sus hijos deben demostrar amor por sus padres, un corazón obediente y respeto por la autoridad.
 - Deben responder adecuadamente cuando se les corrija y mostrar un deseo sincero de hacer lo correcto.
- Dadas las normas de crianza laxas en nuestra cultura actual, cada vez es más difícil encontrar hombres que cumplan con este estándar.

- Pero se vuelve aún más difícil cuando aplicamos la segunda parte del requisito de Pablo.
 - El hombre debe mantener el control sobre sus hijos sin perder su dignidad.
 - Si logra ejercer control mediante abuso físico o verbal...
 - O si tiene que rogar, negociar y regatear para que sus hijos obedezcan su palabra... entonces ha perdido su dignidad.
- Por supuesto, podemos entender por qué tales cosas descalificarían a un líder de la iglesia.
 - Recurrir al abuso o a la negociación demuestra que una persona carece de respeto por la autoridad.
 - Si un padre tiene que recurrir a la fuerza física inapropiada o a negociaciones innecesarias, entonces no tendrá el respeto de sus hijos.
- La palabra de un padre debería ser suficiente para influir en el comportamiento de un niño.
 - Por supuesto, la disciplina es una parte necesaria para enseñar a un niño a respetar la palabra de su padre.
 - Pero aplicado correctamente, generalmente no es necesario por mucho tiempo.
 - Ese es el tipo de liderazgo que queremos en la iglesia.
- Los dos últimos requisitos se encuentran en los versículos 6-7, donde Pablo dice que el hombre no tiene por qué ser un nuevo converso a la fe, y debe tener una buena reputación fuera de la iglesia.
 - Ignorar estos requisitos conlleva la posibilidad de dos trampas similares.
 - Elevar a un hombre a un puesto de liderazgo demasiado pronto podría llevarlo a seguir los pasos de Satanás.
 - Pablo se refiere a la propia caída de Satanás, que según Ezequiel fue el resultado del orgullo derivado de la posición especial que Satanás ocupaba.
 - Pablo no especifica un período de tiempo desde su conversión porque esta cualificación no es simplemente un cálculo matemático.
 - Es una cuestión del corazón.
 - No queremos elevar a un hombre a una posición de honor y autoridad en la iglesia hasta que sea lo suficientemente sabio y maduro para asumir la responsabilidad.
 - Queremos un hombre que haya buscado la santificación en su caminar con Cristo el tiempo suficiente para haber obtenido los beneficios de la misma.
 - En concreto, ha adquirido la fortaleza espiritual para resistir cualquier tentación de arrogancia o vanidad.
 - El problema radica en parte en la edad física, pero sobre todo en la madurez espiritual.
 - En situaciones donde las opciones son escasas, como una nueva iglesia en un lugar remoto, una autoridad externa puede seleccionar a los líderes más cercanos al objetivo.
- Por último, un supervisor debe tener una buena reputación fuera de la iglesia.
 - Anteriormente, Pablo dijo que este hombre debía ser irreprochable, lo que significaba que nadie en la iglesia podía presentar una acusación contra él.
 - Ahora Pablo extiende eso al mundo incrédulo.

- En el primer caso, Pablo quería que la iglesia fuera sensible a las acusaciones contra el hombre que pudieran tener fundamento.
- En este caso, a Paul le preocupan las acusaciones públicas, independientemente de si son ciertas o no.
 - Dice que no quiere que el supervisor caiga en el reproche, la desgracia o la trampa del diablo.
 - Pablo habla tanto de hechos como de ficción.
 - Si un supervisor tiene mala reputación ante el público, entonces o tiene verdaderos problemas de carácter.
 - O bien hay fundamento para las acusaciones y puede que sienta presión para encubrirlas.
- En cualquier caso, la iglesia no puede permitirse tener líderes que causen revuelo público, lo cual podría desviar la atención de la misión.
 - Así pues, deberíamos pasar por alto a los hombres que son controvertidos o notorios, ya sea con razón o sin ella.
 - Puede que no sea justo, especialmente en los casos en que se les acusa falsamente.
 - Pero la misión de la iglesia es más importante que la oportunidad de un solo hombre para liderar.
- Por cierto, este requisito argumenta en contra de que los líderes de la iglesia adquieran prominencia en la política o en movimientos sociales al margen del Evangelio.
 - Queremos que los líderes permanezcan discretamente enfocados en guiar al rebaño y llevar el mensaje de Cristo al mundo.
 - Demasiada notoriedad es contraproducente porque el enemigo aprovechará cualquier oportunidad para arruinar a los líderes de la iglesia.
- Así pues, esos dieciséis requisitos, cuando se aplican correctamente, darán como resultado los líderes más capaces posibles para la iglesia.
 - Pero recuerden, estos requisitos son estándares de piedad para todos los cristianos.
 - Queremos que nuestros líderes den ejemplo del más alto nivel posible.
 - Pero se espera que todos los creyentes imiten a sus líderes adoptando estos mismos atributos.
 - Así que no asumas que solo los supervisores deben esforzarse por estas cosas.
 - Tengan esto en cuenta al examinar la segunda lista de este capítulo, la del cargo de diácono.

[1 TIMOTEO 3:8](#) Asimismo, los diáconos deben ser hombres dignos, no de doble lengua, ni dados a mucho vino ni codiciosos de ganancias sórdidas,

[1 TIMOTEO 3:9](#) sino que, con una conciencia limpia, guarden el misterio de la fe.

[1 TIMOTEO 3:10](#) Estos hombres también deben ser probados primero; luego, si son irrepreensibles, que sirvan como diáconos.

[1 TIMOTEO 3:11](#) Asimismo, las mujeres deben ser dignas, no

calumniadoras, sino prudentes, fieles en todo.

[1 TIMOTEO 3:12](#) Los diáconos deben ser maridos de una sola mujer, y buenos administradores de sus hijos y de sus propias casas.

[1 TIMOTEO 3:13](#) Porque los que han servido bien como diáconos obtienen para sí mismos una posición elevada y gran confianza en la fe que está en Cristo Jesús.

- La semana pasada expliqué que el cargo de diácono es un título de servicio en el cuerpo de Cristo, no un título de autoridad.
 - Un diácono es alguien que lidera con el ejemplo al servir al cuerpo.
 - Y en ese sentido, ocupan una posición de liderazgo.
 - Pero no ejercen autoridad sobre el organismo en su conjunto.
 - En muchas iglesias hoy en día, el cargo de diácono se utiliza de forma incorrecta o simplemente no existe.
 - A veces se asigna autoridad a los diáconos sobre el cuerpo, lo cual no está de acuerdo con las instrucciones de Pablo.
 - Si tienen autoridad sobre el cuerpo, deberían ser llamados supervisores o quizás ancianos.
 - Esto permitiría que surgiera un verdadero puesto de diácono en la iglesia.
 - Pero en la mayoría de las iglesias, nadie recibe el título de diácono.
 - En cambio, utilizamos otros títulos como “director” o presidente del comité, etc.
 - Estos roles son roles de servicio, donde la persona tiene la responsabilidad de supervisar el trabajo de la iglesia de alguna manera.
 - Así pues, los supervisores supervisan a las personas, mientras que los diáconos supervisan el trabajo.
- Pablo establece los requisitos para los diáconos, tanto hombres como mujeres.
 - Él da 8 calificaciones para los hombres y 4 para las mujeres.
 - Los dos grupos abordan ideas similares.
 - Las diferencias se relacionan con los distintos roles de hombres y mujeres en la iglesia y la familia.
 - Pablo comienza con hombres de dignidad
 - Digno se refiere a comportarse de manera santa, seria o reverente dentro de la iglesia.
 - Los diáconos no son hombres tontos.
 - Son hombres dignos de respeto en cuerpo y alma.
 - En segundo lugar, no son hipócritas.
 - La palabra en griego se puede traducir como insincero
 - No queremos que quienes dirigen el trabajo de la iglesia sean poco confiables en lo que informan a los líderes.
 - Se les confiarán recursos y dirigirán a las personas para que realicen el trabajo.

- Por lo tanto, deben ser dignos de confianza.
- Los dos requisitos siguientes son similares a dos requisitos para supervisores.
 - Un diácono no puede ser adicto ni buscar riquezas de forma inapropiada.
 - No necesitamos explicar eso más, excepto para señalar que incluso aquellos que no están al mando de otros deben protegerse contra tales cosas.
- Los dos requisitos siguientes son una prueba de madurez.
 - Pablo dice que los diáconos deben mantener el misterio de la fe con una conciencia limpia.
 - Este requisito es una forma menos estricta de “poder enseñar”.
 - Significa tener la firme convicción de que las doctrinas de la iglesia, tal como las enseñan los supervisores, son verdaderas.
 - No se espera que los diáconos tengan el mismo nivel de comprensión que un supervisor.
 - Y por lo tanto no están llamados a enseñar, ya que no ocupan una posición de autoridad.
 - Pero se espera que actúen en armonía con sus convicciones sobre las doctrinas de la fe.
 - Por lo tanto, no elevaríamos a alguien al rango de diácono si no comprende las creencias fundamentales del cristianismo o si tiene dudas sobre las enseñanzas del anciano.
 - Además, deben ser probados o aprobados para garantizar que sean irreprochables.
 - Este requisito es complementario al requisito de mayor edad.
 - La diferencia es que el pasado de un supervisor está sobre la mesa.
 - Pero para el diácono, el problema radica en su situación actual.
 - Así que ponemos a prueba o aprobamos a un diácono para ver si es culpable o inocente de alguna manera.
- A continuación, pasaremos a los requisitos para ser diaconisa.
 - Los diáconos pueden ser hombres o mujeres porque el cargo no implica autoridad sobre la congregación.
 - Paul no solo describe aquí las cualificaciones para el puesto.
 - Pero menciona a una diaconisa que servía en la iglesia de Cencrea en [Romanos 16:1](#).
 - En cuanto a los requisitos para las diaconisas, Pablo espera que cumplan con los mismos requisitos básicos de carácter que los hombres.
 - Primero, en el versículo 11, también deben ser dignos como los hombres.
 - Luego, Paul añade que no deben ser chismosos malintencionados.
 - La frase en griego significa compartir detalles inapropiados sobre otros miembros de la iglesia con la intención de hacerles daño.
 - Me resulta curioso que Paul no incluyera el mero chismorreio como motivo de descalificación para una mujer (¿quizás eso habría excluido a demasiadas?).
 - A Paul le preocupan aquellos que han actuado con la intención de hacer daño a alguien.
 - Obviamente, una mujer tan espiritualmente inmadura que hiere deliberadamente a otros en la iglesia no está en posición de dirigir obras de fe.

- Ella necesita tiempo para crecer primero en la gracia y el conocimiento de Cristo.
- Por último, una diaconisa debe mostrar una disposición moderada y fiel.
 - Ya hemos hablado de la templanza.
 - Y la palabra griega para fiel significa literalmente estable y confiable.
 - Ambas palabras juntas sugieren una mujer que no es voluble ni estridente, sino tranquila, mesurada y silenciosa.
 - Recuerda que Pablo está trabajando en esta carta para fortalecer la iglesia de Timoteo contra los falsos maestros que habían desviado a las mujeres.
 - Por lo tanto, tiene sentido que Pablo quisiera que las mujeres fueran elevadas a puestos de liderazgo al servicio del cuerpo.
 - Pero él quería el tipo de mujer adecuado para contrarrestar la influencia negativa de las mujeres engañadas por falsas enseñanzas.
- Volviendo a los hombres, Pablo les pide a los diáconos que sean maridos de una sola mujer y buenos administradores de sus hogares.
 - Una vez más, estas cualificaciones reflejan las de los supervisores y por las mismas razones.
 - Resulta interesante preguntarse por qué las diaconisas no tenían los mismos requisitos.
 - Y la respuesta es que las mujeres tenían poca responsabilidad en estas áreas de la familia.
 - Las mujeres no tenían personalidad jurídica en el matrimonio, por lo que no podían iniciar un matrimonio, y mucho menos un divorcio.
 - Entonces, si una mujer quería practicar un matrimonio piadoso, dependía del marido asegurar ese resultado.
 - Asimismo, el padre tenía autoridad sobre el hogar, por lo que si los hijos eran rebeldes, era para vergüenza del padre, no de la madre.
- Pablo finaliza esta sección con una declaración que sirve de contrapunto al versículo 1.
 - En el versículo 1 dijo que un hombre que aspiraba a ser supervisor estaba buscando una buena obra.
 - Esa buena obra era la de buscar la piedad en su vida.
 - Y mediante esa búsqueda podría capacitarse para ocupar un puesto de autoridad.
 - Ahora bien, en el versículo 13, Pablo dice que aquellos que han servido bien como diáconos obtendrán una posición elevada y una gran confianza.
 - Alto estatus también podría traducirse como alto rango.
 - Además, una gran confianza podría expresarse con más audacia.
 - Así pues, para un supervisor, el puesto en sí mismo es un reconocimiento de haber obtenido un testimonio superior de piedad.
 - Pero para un diácono, son sus años de servicio los que le reportarán un gran honor.
 - Y ese honor viene en dos partes.
 - Primero, el diácono tendrá un alto rango en la fe que está en Cristo Jesús.
 - Como mínimo, un alto rango implica elogios entre los miembros de la iglesia.

- Pero la elección de palabras de Pablo parece ser una referencia a las recompensas eternas que reciben quienes sirven bien a Cristo.
- El “rango” podría referirse al lugar que ocupa el diácono en el reino.
- En segundo lugar, el diácono que sirve bien ganará mayor valentía o confianza en la fe que disfruta en Cristo Jesús.
 - Si bien es posible que hayan comenzado con una confianza moderada en su fe, es decir, en las doctrinas y garantías de Cristo.
 - Pero ahora, tras años de servicio fiel, verán incrementada su confianza y valentía.
 - Tendrán mayor certeza en la fidelidad de Cristo y en la promesa de cosas buenas por venir.
 - ¿Cómo sucede esto? Esta es una verdad fundamental de las Escrituras: servir a Dios es la manera más segura de fortalecer tu fe en Él y en su Palabra.
 - Porque al servir a Dios, inevitablemente te enfrentarás a dificultades y desafíos que no podrás resolver por ti mismo.
 - Pero el Señor se manifestará y mostrará su poder una y otra vez.
 - Y al hacerlo, adquieres gran confianza en Él y en Su Palabra.
 - Es como un niño que trabaja codo a codo con su padre en las tareas del hogar o en un negocio familiar.
 - Trabajar codo con codo con un padre es la mejor manera de conocerlo y de confiar en él.
 - Servir al Señor es una oportunidad para conocer al Maestro.
 - Servir no puede reemplazar el conocimiento de Él en Su Palabra, pero es un catalizador para la santificación.
 - Quienes sirvan como diáconos verán una recompensa de santificación que conduce a una recompensa eterna.